

El Cuarto Cerrado y Otros Cuentos

(Narraciones de la sinrazón, de Ester Ampuero T. Editorial "La Verdad", Stgo. 1994)

Con el sello distintivo de la "Unión de Escritores Americanos", a la cual pertenece entre otras instituciones y con un prólogo sustancialmente valorativo del conocido escritor y periodista Darío de la Puente D., la distinguida maestra y escritora Ester Ampuero, nos ha hecho llegar hasta nuestra mesa de trabajos su valioso como singular volumen de cuentos.

Estamos, en buenas cuentas, frente a una de las escasísimas autoras chilenas que escriben en torno al misterio y terror o miedo pánico de la "ciencia-ficción".

En tal sentido, podríamos afirmar, sin temor a que nos desmientan, que bastaría recordar cuando más, media docena de autores nuestros que han hecho honor a este género de narrativa, como lo han sido en nuestro medio Enrique Araya, Hugo Correa, Juan Emar, Poli Délano, Mariana Callejas y, actualmente, escribiendo cuentos para niños, las conocidas representantes chilenas Jacqueline Balcolla y Ana María Guirardes, con sus libros "Querido fantasma" y "Emilia, intriga en Quintay".

De ahí, entonces, nuestra sorpresa, -- muy grata, por lo demás -- de habernos encontrado con una obra de corte tan singular, lo que nos lleva a creer que Ester Ampuero T. aparte de su condición de maestra y poetisa, ha calado hondo en el conocimiento de reconocidos maestros de la literatura universal, especialmente de aquellos que han encontrado su norte creativo superior en el sinuoso terreno del misterio y la "ciencia-ficción".

Digamos asimismo que, de sus 14 cuentos que conforman la trama o excelencia intrínseca de su obra, todos y cada uno de sus relatos, trasman un tono unificador de acendrado conocimiento del tema propuesto, lo que denota también que a Ester Ampuero, no le ha sido indiferente leer en detalle -- así lo creemos -- las mejores obras de grandes exponentes en el género del "realismo fantástico", al estilo de Julio Verne, Edgar Allan Poe, Adamov, H.G. Wells, Erich von Däniken, Jorge Luis Borges, etc.

Vale destacar entonces, algunos signos de corte superior que son visibles en su técnica de redacción y contenido.

Para nuestro propio entender, Ester Ampuero, maneja el idioma con soltura singular, dosificando a voluntad cada palabra en su tono afectivo, pleno de ternura y encanto infantil como ocurre en su cuento de límpida factura fantasmagórica "La casa del abuelo", como también hay desborde esencialmente fantástico-fabulador en relatos tan insólitos o difícil de creer, tales como "El tren", "Digitando datos", "Hay que salvar a los niños", llegando así a la más tensa y pura expresión de aquello que se conoce como el "dramatismo-fantástico" y que es posible observar en narraciones tan sugestivas por su apasionamiento como novedoso engranaje formal y temático de su estilo, tal nos parecen sus últimos relatos que nuestra autora titula "Miles unidades de rebeldía", más "El cuartito cerrado" y, finalmente, un cuento donde Ester Ampuero, hace gala de conocer a fondo nuestra particular idiosincrasia, criticando en la herida misma de sus males, nuestra ya más que reconocida indiferencia ante el dolor humano, tal es "Fabricando filmes".

Leamos su párrafo final: "los mochileros están en un camino, fabricado por la magia de la técnica; la cámara recorre sus ropas empapadas, el equipaje a sus espaldas, los cabellos pegados al rostro y especialmente... ¡Sonríen, por ningún motivo dejan de hacerlo!".

El camino se llena rápidamente de agua y cede. Los muchachos saltan a otro lugar embalsado. Lluve, llueve furiosa e implacablemente, las baldosas oscilan, bambolean y comienzan a hundirse. Uno de ellos se coge de un arbolillo que se descuaja de la tierra y es arrastrado por la corriente.

El otro nunca pierde pie y se sostiene en baldosas

ROBI-

-¡La cárcel especial está más visitada que el Banco del Estado, no Panta!

-Sí, compadre ¿instalemos una tienda de venta de gafas y de relleno para muñecos?

LA TRIDUNA LOS ANGELES 1-XII-1995 P.3

en precario equilibrio.

La actitud de los jóvenes ha ido cambiando. Al iniciarse la filmación, todo parecía un juego divertido y sus rostros eran entonces burlescos y displicentes.

Más tarde, demostraron cierta preocupación pero aún así sonreían a instancias del director; luego un miedo ancestral distorsionó sus semblantes y la sonrisa pasó a ser una mueca de asombrado terror...

Termina la escena, todo se ilusiona, ha regresado el día, cesa la lluvia... Con gruesas mangueras lavan todo y el paisaje vuelve a la normalidad.

¿Y los muchachos? Al parecer han muerto efectivamente. Fue una escena magnífica, dice el director. Nadie pregunta por los chicos.

Son solamente extras, menos aún, eran mochileros. ¿A quién diablos podría interesarles? (pp.104-105).

El Cuarto cerrado y otros cuentos [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Cuarto cerrado y otros cuentos [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile